

## **La cueva de Atxagakoa (Forua): primeros indicios de ocupación humana en Urdaibai y biodiversidad faunística pleistocénica**

**Juan Carlos López Quintana (1),  
Pedro Castaños Ugarte (2),  
Amagoia Guenaga Lizasu (1)**

- (1) AGIRI Arkeologia Kultura Elkartea,  
(2) I.E.S. "Juan Antonio Zunzunegui"
- 

### **Introducción**

La cueva de Atxagakoa se localiza en la ladera Sur-Sureste del monte Foruko Atxa, en el municipio de Forua, a una altitud aproximada de 34 metros sobre el nivel del mar. Se asienta sobre un substrato litológico de calizas masivas con rudistas y corales del Cretácico inferior.

La cueva de Atxagakoa desapareció a consecuencia de la actividad de la cantera de Peña Forua, desconociendo la fecha exacta de su desmantelamiento. La primera noticia referida a esta caverna procede de 1959, cuando el Grupo Espeleológico Vizcaíno localizó restos de gran bóvido, hiena y lobo (Nolte y Aramburu, 1968; GEV, 1985). En 1978 se recuperan nuevas evidencias faunísticas, entre ellas un molar de rinoceronte determinado por el arqueozoólogo J. Altuna (Fernández Ibáñez, 1981). Si bien los materiales recuperados en la primera prospección del GEV se encuentran depositados en el Museo Arqueológico de Bilbao (Altuna, 1974; Castaños, 1986 y 1987), se desconoce el paradero del molar de rinoceronte recuperado en 1978. En el año 2001, con motivo de la catalogación de los yacimientos arqueológicos emplazados en áreas de encinar cantábrico de Urdaibai, comprobamos la existencia de un testigo de sedimento que presumiblemente correspondía al yacimiento de Atxagakoa.

Los trabajos de excavación sistemática en el testigo de la cueva de Atxagakoa han permitido documentar una secuencia estratigráfica de extraordinario interés para el conocimiento de la evolución humana y faunística de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. Por una parte, en el conjunto inferior se han localizado los indicios más antiguos de ocupación humana de Urdaibai, correspondientes con toda probabilidad al Paleolítico medio. Posteriormente, en el conjunto intermedio, la cueva pasó a ser un refugio de carnívoros, en el que se verifica la presencia de especies faunísticas excepcionales, como el rinoceronte estepario, la hiena y la marmota, poco frecuentes en el Pleistoceno cantábrico. Por otra parte, se trata de un conjunto paleontológico de gran riqueza desde el punto de vista taxonómico: cinco especies de ungulados, cuatro de carnívoros, un lagomorfo, un roedor y algunos restos de ave aún por identificar.

### **Secuencia estratigráfica del testigo pleistocénico de la cueva de Atxagakoa**

La intervención arqueológica en la cueva de Atxagakoa se ha desarrollado durante los años 2002 y 2003. En el año 2002 se efectuó un sondeo estratigráfico que permitió verificar la presencia

de un yacimiento arqueológico y paleontológico, documentando los primeros indicios de ocupación humana del área de Urdaibai y un conjunto faunístico de gran riqueza como muestra de la biodiversidad pleistocénica. Dado el emplazamiento del depósito estratigráfico en una cantera en explotación con riesgos evidentes para su conservación, durante el año 2003 se ha acometido la excavación íntegra del testigo, con la financiación del Servicio de Patrimonio Histórico de la Diputación Foral de Bizkaia, el Patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai y la empresa Cantera Peña Forua, S.A.

El proyecto de investigación de la cueva de Atxagakoa reúne a un equipo multidisciplinar compuesto por el arqueólogo Juan Carlos López Quintana (AGIRI), director y coordinador del estudio, el arqueozoólogo Pedro Castaños (Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao), la conservadora-restauradora Amagoia Guenaga (AGIRI), los sedimentólogos Pablo Areso y Ana Uriz (Sociedad de Ciencias Aranzadi), la palinóloga M.J. Iriarte (UPV/EHU), la arqueobotánica Lydia Zapata (UPV/EHU) y el litólogo Andoni Tarrío (UPV/EHU). Las dataciones de C14 se realizan en el Centrum voor Isotopen Onderzoek de la Universidad de Groningen (Holanda), bajo la dirección de W.G. Mook y J. van der Plicht.

La secuencia estratigráfica documentada, de cerca de 2 metros de potencia, se compone de seis estructuras sedimentológicas que describimos a continuación de muro a techo, y que son agrupables en tres conjuntos estratigráficos, los dos inferiores con contenido arqueológico y paleontológico. Se introducen algunas modificaciones respecto al primer avance publicado a partir del sondeo estratigráfico de 2002 (López Quintana 2002), derivadas de la información más completa proporcionada por la excavación sistemática del yacimiento.

### **Conjunto estratigráfico inferior**

Las primeras evidencias arqueológicas de Atxagakoa se asientan sobre un nivel de base de limos de tonalidad amarilla (Lak) y muestran los indicios más antiguos de ocupación humana de Urdaibai, correspondientes con toda probabilidad al Paleolítico medio. Se corresponden con el nivel Almk (Alak), singularizado por un sedimento arcillo-limoso compacto de tonalidad marrón (con tendencia a amarillo). Se ha individualizado como conjunto estratigráfico por los caracteres sedimentológicos (presencia de limos y pérdida importante de componentes de fracción gruesa) y arqueológicos-paleontológicos (desaparición de la fauna carnívora y presencia de un horizonte de ocupación humana definido por la asociación de industria lítica tallada y fauna de ungulados cuyos restos aparecen con fracturas de origen antrópico).

### **Conjunto estratigráfico intermedio**

Suprayaciendo al nivel Almk (Alak) se localizan los niveles Amk-i y Amck que conformarían el conjunto estratigráfico intermedio caracterizado por el predominio de los carnívoros en el registro paleontológico. La estructura estratigráfica Amk-i se compone de un sedimento arcilloso marrón compacto con una significativa disminución de los componentes de la fracción gruesa, revelando la composición faunística un evento climático frío testimoniado por la presencia de rinoceronte estepario. Sobre Amk-i se sitúa el nivel Amck, formado por arcillas marrones compactas que incorporan bloques y clastos calizos, una gran parte de los cuales muestran formas tabulares y un notorio estado de descomposición, característico de una intensa actividad crioclástica. La información sedimentológica (presencia de crioclastia) y su asociación con un neto indicador faunístico frío (rinoceronte estepario) testimonian un episodio climático de gran rigurosidad. En el seno de los niveles Amk-i y Amck se documentan algunas evidencias aisladas de industria lítica que reflejan una intervención humana puntual sobre el depósito, posiblemente relacionada con el aprovechamiento de los recursos faunísticos aportados a la cueva por los carnívoros, sobre todo hienas, aunque también osos, lobos y zorros (posible aprovechamiento ocasional de carne, pieles, astas, etc.).

### **Conjunto estratigráfico superior**

Sobre Amck, formando parte del conjunto estratigráfico superior, aparece una estructura de arcillas marrones compactas estériles (Amk-s), aunque en su parte inferior incluye un canto de basalto

y algunos escasos fragmentos óseos, todo ello procedente, con toda seguridad, del nivel infrayacente Amck. Finalmente, el relleno descrito aparece cubierto por una capa en la que predominan los bloques sobre una matriz arcillosa de tonalidad gris, todo ello muy suelto (Bagt). La formación de esta estructura debe situarse en época reciente debido a la actividad de la cantera.

Provisionalmente, y a la espera de las dataciones radiocarbonométricas, podemos situar los conjuntos estratigráficos inferior e intermedio en un momento posiblemente avanzado del Paleolítico Medio, de acuerdo a los datos faunísticos y sedimentológicos obtenidos, y quizás paralelizable con algunos de los tramos estratigráficos superiores de varios yacimientos del área vasca con industrias musterienses (p. e. Arrillor, Lezetxiki, Axlor...).

## Biodiversidad faunística pleistocena en Urdaibai

Presentamos un avance sobre el conjunto faunístico recuperado en Atxagakoa, fundamentalmente en el conjunto intermedio, con dos objetivos básicos: (1) ofrecer una relación preliminar de carácter exclusivamente taxonómico intentando situar los hallazgos de cada especie en el cuadro del Pleistoceno Superior del País Vasco y (2) valorar la asociación faunística recuperada desde los puntos de vista cronológico, arqueozoológico y como exponente de la biodiversidad existente.

Especies constitutivas de la muestra:

– **Caballo** (*Equus caballus*)

Esta especie sólo está representada mediante elementos de la dentadura y de los metapodios. El hallazgo corrobora la mención que el descubridor del yacimiento hizo en la primera relación de especies identificadas (Nolte y Aramburu, 1968).

– **Gran bóvido** (*Bos primigenius/Bison priscus*)

La presencia de Grandes Bóvidos quedó también establecida desde la primera noticia del yacimiento con el término genérico de “toros salvajes” (Nolte y Aramburu, 1968). Entre los restos hay algunos de bisonte y queda por aclarar si está presente el uro.

– **Ciervo** (*Cervus elaphus*)

Llama la atención la escasa presencia de restos de este herbívoro que es el más cazado no sólo en la Prehistoria del País Vasco sino de toda Europa.

– **Corzo** (*Capreolus capreolus*)

Este pequeño cérvido también es habitual en las listas de yacimientos de ocupación como objeto de caza pero con presencia casi residual. Sólo aumenta algo tras el fin de la última glaciación.

– **Rinoceronte estepario** (*Dicerorhinus hemitoechus*)

Aparecen molares superiores sin desgaste que confirman la presencia de un rinoceronte adaptado a ambientes esteparios. Hay un antecedente de este tipo de Perisodáctilo recogido por C. Fernández Ibáñez (un segundo premolar inferior) e identificado por J. Altuna como rinoceronte lanudo (*Coelodonta antiquitatis*) que nunca se ha publicado y cuya noticia registra el propio recolector de la pieza (Fernández Ibáñez, 1981). El rinoceronte lanudo ofrece hallazgos en la región cantábrica que se circunscriben sobre todo al Würm III (Auriñaco-Perigordense). Pudiera también alcanzar el Solutrense. Pero este rinoceronte estepario se extiende desde el último interglaciador y está presente durante todo el Musteriense junto con el rinoceronte de Merck.

– **Oso pardo** (*Ursus arctos*)

Los restos de oso pertenecen al que aún pervive en la Península Ibérica. Pudiera haber algún fragmento del oso de las cavernas, ya que convivieron hasta finales del Würm, pero habrá que esperar al estudio sistemático del material. Hay un cráneo completo de una hembra joven que se recuperó en la primera prospección.

– **Hiena** (*Crocuta crocuta*)

Es una de las especies que más restos ha dejado. Puede resultar importante a la hora de interpretar el significado arqueozoológico del conjunto. Las últimas citas en el Cantábrico parecían corresponder al Solutrense, pero puede haber pervivido hasta el Magdaleniense.

– **Lobo** (*Canis lupus*)

Fue una de las especies citadas hace 40 años en el primer descubrimiento, volviendo a aparecer en las últimas actuaciones.

– **Zorro** (*Vulpes vulpes*)

Tampoco estaba presente hasta la campaña de 2003.

– **Marmota** (*Marmota marmota*)

La presencia de este roedor de gran tamaño es una de las últimas incorporaciones taxonómicas a la muestra de Atxagakoa ya que no había sido citada nunca. Se trata de una especie que no alcanza el Würm IV o Magdaleniense y que también puede ser útil de cara a una ubicación cronológica.

– **Liebre** (*Lepus europaeus*)

La liebre es por ahora el único Lagomorfo hallado en Atxagakoa. Hay un fragmento de mandíbula y algún molar aislado que completa la relación de especies presentes.

## Valoración de la asociación faunística

### • Cronológica

---

La presencia de especies como el rinoceronte, la marmota y la hiena induce a pensar que la cronología de este conjunto faunístico es anterior al Würm IV y posiblemente también al Würm III. Aunque los distintos representantes de la asociación faunística están presentes al menos desde el interglaciar Riss-Würm, la agrupación de Atxagakoa es habitual durante los dos primeros estadiales (Würm I-Würm II) de la última glaciación coincidiendo con el Musteriense.

### • Arqueozoológica

---

De un total de once especies recuperadas cuatro pertenecen a Carnívoros, cinco a Ungulados, además de una de Roedores y otra de Lagomorfos. Los herbívoros presentan muy pocos restos cuando en los yacimientos de ocupación humana suelen superar el 90 % de todo el material óseo ya que suelen ser los objetivos habituales de caza. Además faltan en este grupo especies como la cabra montés, el sarrío y el jabalí, que casi nunca están ausentes en las listas faunísticas asociadas a yacimientos arqueológicos.

Hay en la caña de algún hueso largo de Ungulado claras marcas de carnívoro que inducen a pensar que se trata de restos sin relación con el grupo humano. La hiena, el oso o el lobo son los mejores candidatos como agentes de esta tafocenosis.

La posición marginal del hallazgo hace pensar en una ocupación lateral de alguno de estos carnívoros en una gran cavidad que presenta algunos episodios de ocupación humana cuyo conocimiento está limitado por la reducida superficie conservada del relleno arqueológico.

### • Biodiversidad

---

Aunque somero, el elenco de especies citadas nos habla de un ecosistema rico y variado al final del Pleistoceno. Sin embargo, un simple vistazo a la fauna actual de Macromamíferos de Urdaibai no ofrece sino una pálida imagen de lo descrito. Es triste tener que reconocer una vez más que la historia evolutiva reciente de las especies es más bien la crónica de su progresiva extinción.

Con el último período glacial van a desaparecer en nuestro entorno al menos media docena de especies. Es el caso del oso y de la hiena de las cavernas, la pantera o leopardo y el cuon entre los Carnívoros. Tampoco sobreviven a este cambio climático la marmota, el bisonte y el reno.

Hay un segundo grupo cuya desaparición está más ligada a la presencia humana. Se trata de animales como el lince, el sarrio y la cabra montés de los que no conservamos datos acerca de las últimas capturas realizadas en nuestro territorio. A ellos debe añadirse el oso pardo, el ciervo y el lobo, de reciente extinción a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX. Todo este conjunto de especies han sido víctimas de una u otra forma del proceso expansivo humano. En unos casos por vía directa de caza intensiva y en otros de modo indirecto como consecuencia del cambio a veces sustancial de las condiciones ecológicas provocado por el desarrollo de cultivos desde hace dos milenios.

En el grupo de los que han sobrevivido, la única especie de cierta talla es el jabalí. Los demás son medianos o pequeños carnívoros como los Mustélidos que hasta hace poco han sido objeto de captura como consecuencia de una pésima educación ecológica.

Las escasas especies conservadas son actualmente parte de nuestro preciado patrimonio natural en otros tiempos más numeroso y variopinto. Si mirar hacia el pasado tiene algún sentido, éste reside en las lecciones que de lo ocurrido anteriormente se pueden extraer de cara a planificar el presente y el futuro. Y las conclusiones hacia las que apuntan los datos paleontológicos en este tema son evidentes para todo aquel que desee verlas sin prejuicios.

## Bibliografía

- ALTUNA, J. (1974): Hallazgos de mamíferos pleistocenos en Vizcaya. *Kobie*, 5, pp. 37-39.
- CASTAÑOS, P. (1986): *Los macromamíferos del Pleistoceno y Holoceno de Vizcaya. Faunas asociadas a yacimientos arqueológicos*. Tesis Doctoral. Bilbao.
- CASTAÑOS, P. (1987): Los carnívoros prehistóricos de Vizcaya. *Kobie*, 16, pp. 7-76.
- FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (1981): Últimos descubrimientos de paleontología cuaternaria en cavernas vizcaínas. *Boletín Geológico y Minero*, Tomo XCII-VI, pp. 423-428.
- GRUPO ESPELEOLÓGICO VIZCAÍNO GEV (1985): *Catálogo de cuevas y simas de Bizkaia*. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao, 1985.
- LÓPEZ QUINTANA, J.C. (2002): Cueva de Atxagakoa (Forua). 1ª campaña de sondeos estratigráficos. *Arkeoikuska* 2002, pp. 390-395.
- NOLTE Y ARAMBURU, E. (1968): *Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya*. Bilbao.

### **ATXAGAKOAKO (FORUA) LEIZEA: URDAIBAICO LEHEN GIZA OKUPAZIOA ETA BIOANIZTASUN FAUNISTIKO PLEISTOZENIKOA**

Atxagakoako leizea Foruko Atxa mendiaren hego-ekialdeko hegalean dago, itsas mailatik 34 metro ingurura. Behe Kretazeoko koralak eta errudistak dituen kareharri masiboko substratu litologikoaren gainean dago.

Atxagakoako leizea Peña Forua harrobiko jardueraren ondorioz desagertu zen, baina ez da ezagutzen eraispenaren data zehatza. Leize horri buruzko lehen berria 1959koa da, Bizkaiko Espeleologia taldeak bobido handien, hienaren eta otsoaren hondakinak aurkitu zituenekoa. 1978an, ebidentzia faunistiko berriak berreskuratu ziren, haien artean, errinozero hagin bat. 2001. urtean, Urdaibaiko artadi kantabriarretako aztarnategi arkeologikoen katalogazioa zela eta, ziurrenik Atxagakoagako aztarnategiari zegokion sedimentu testigu bat egiaztatu genuen.

Atxagakoako leizearen testiguaren indusketa sistematikoa 2002 eta 2003. urteen artean egin zen eta, bertan, Urdaibaiko Biosfera Erreserbako gizakiaren eta faunaren bilakaera ezagutzeko ikaragarriko interesa duten bi multzo estratigrafiko dokumentatu dira.

Beheko multzoan topatu dira Urdaibaiko giza okupazioaren adierazle antzinakoak eta Erdi Paleolitoari dagozkio. Ondoren, goieneko multzoan, leizea haragijaleen babeslekua izan zeneko arrastoa dago, eta, bertan, fauna espezie apartak agertzen dira, adibidez: errinozero iletua, hiena eta marmota (espezie horiek ez ziren ugariak Pleistozeno kantabiarrean). Bestalde, aberastasun handiko multzo paleontologikoa da, ikuspegi taxonomikotik: bost unglatu espezie, haragijaleen lau espezie, lagomorfo bat, karraskari bat eta identifikatzeke dagoen hegazti baten hondakinak.